

EL BAZAR

Casi todas las parroquias en las que he estado han tenido eventos parroquiales “grandes” que se realizan anualmente y tienen como objetivo recaudar fondos para la parroquia o la escuela. Cristo Rey en Fort Smith tenía un bazar de primavera anual que recaudaba fondos para la escuela. Santa Theresa tenía el Autumn Fest a principios de octubre para recaudar fondos para la parroquia. San Rafael tenía el Summerfest y el Brewtober Chili Fest para ayudar con los fondos parroquiales. San Jose en Tontitown tenía el Festival de la Uva a principios de agosto para apoyar a la parroquia. Aquí, en San Jose en Conway, tenemos nuestro bazar anual a principios de agosto para recaudar fondos para nuestra escuela.

Estos eventos toman meses, incluso todo un año, para planearse. A menudo dependen de un gran comité y subcomités para llevar a cabo la planificación. Cuando llega el momento del evento, el equipo depende mucho de los voluntarios de la parroquia y de la escuela para que todo se desarrolle sin problemas durante uno o dos días de celebración.

Este año, nuestro bazar anual se llevará a cabo el viernes 1 de agosto y el sábado 2 de agosto. No hay necesidad de describir el evento en este artículo; cada uno de ustedes ya sabe lo que sucede en nuestro Bazar. Lo que me gustaría compartir con ustedes es mi perspectiva sobre por qué estos eventos anuales son tan importantes.

Fortalecimiento de la comunidad: Mi primer Bazar fue en 2023. Como su nuevo párroco, al verlos a todos desde la perspectiva de un recién llegado, quedé impresionado. Sé que escuché historias sobre las enormes multitudes de años pasados, pero desde mi punto de vista, vi un evento que reunía a la familia escolar, la familia parroquial y a la comunidad en general. Lo que más me llamó la atención fue que todos parecían formar una sola comunidad mientras trabajaban y participaban en el evento. Puede que Conway tenga el “Toad Suck Daze”, pero San Jose tiene su Bazar, el cual sigue construyendo sobre la idea de que somos una comunidad que se apoya mutuamente. Si nunca has asistido a nuestro Bazar o hace mucho que no lo haces, haz que este año sea el año en que regreses y veas cómo se construye la comunidad en acción.

Nos llama al servicio: Como en todos los eventos importantes, conseguir suficientes voluntarios siempre es difícil. Sé que los puestos están a cargo de las distintas clases de la escuela, pero siempre necesitamos más ayuda. Mi experiencia como párroco a lo largo de los años me ha demostrado que reclutar voluntarios para un evento como el Bazar es complicado. Hace demasiado calor, las horas son muy largas, o “es mejor que los jóvenes participen” son algunas de las razones que he escuchado para no colaborar. Sin embargo, eventos como este son una oportunidad para involucrarse en la parroquia, conocer gente, servir a los demás y satisfacer esa necesidad de ayudar. Ser voluntario en el Bazar es una forma de servir a Dios y al prójimo, no solo en este evento, sino en muchas otras formas dentro de San Jose. Servir tiene la capacidad de moldear cómo respondes al Señor en todos los aspectos de tu vida. Este año, como siempre, necesitamos más ayudantes. Te prometo que la recompensa será más grande de lo que te puedas imaginar.

Un objetivo común: El objetivo de la mayoría de los eventos grandes es ayudar financieramente a la parroquia y a la escuela. A lo largo de los años, nuestro Bazar ha contribuido con un alivio a nuestro complicado presupuesto escolar. Pero el objetivo real es ayudar a nuestros niños de San Jose. Queremos que asistan a una escuela que satisfaga sus necesidades académicas, espirituales, sociales y de otras áreas que los preparen para la vida después de San Jose. Tu asistencia a nuestro Bazar anual está

ayudando a nuestros niños a aprender, crecer y vivir su fe con las herramientas necesarias para tener éxito.

Celebrar nuestra singularidad: Nuestro bazar anual puede parecerse a muchos otros festivales parroquiales en nuestra diócesis o en el país, pero nosotros somos San Jose en Conway y somos una parroquia única y maravillosa con una fe vibrante. Participar en nuestro bazar contribuye a hacerlo único porque tú estás presente. ¡Tú haces la diferencia!

Una oportunidad para crecer en la fe: Cada año, cuando participo en los eventos parroquiales, me sorprende cómo estos profundizan mi propio sentido de la fe, la comunidad y la parroquia. Al ver a los que me rodean disfrutar de la comida, los juegos, las conversaciones y las amistades, me llena de alegría. Si yo tengo estos sentimientos, sé que quienes asisten al Bazar también sienten un mayor sentido de fe y comunidad. Asistir a nuestro Bazar te ayudará a sentirte más católico y parte de una comunidad de creyentes que se reúne para mejorar nuestra escuela.

Un trabajo bien hecho: Cuando el Bazar termina, quienes trabajaron en los comités y los voluntarios respiran un suspiro de alivio. ¡Hemos terminado otro año más! Algunos incluso piensan que no podrían hacerlo de nuevo. Están cansados, agotados, rendidos. Sin embargo, las estadísticas muestran que la mayoría de los miembros del comité y los voluntarios regresan al año siguiente debido a la satisfacción de haber sido parte de algo exitoso. El cansancio se transforma en alegría. Ayudar en nuestro Bazar anual no solo te cansará, sino que también te brindará alegría.

Este año el Bazar será el viernes 1 de agosto y el sábado 2 de agosto. Por favor haz planes para asistir y disfrutar de este evento anual. Ayudará a nuestros niños, a nuestra escuela y a nuestra parroquia, y tú te sentirás bendecido. Incluso tendrás la oportunidad de lanzar al Padre Daniel al agua en el juego de la tina de agua. **Padre John**